... Estimados olimnos, muy buenas tardes. Nos corresponde hoy una segunda emisión en torno a nuestra asignatura Teoría e Historia de los Sistemas Sociales. En primer lugar, una serie de comentarios acerca de las unidades didácticas. Y luego pasaremos a comentar una serie de conceptos fundamentales contenidos en este segundo envío de material didáctico que se les ha hecho. Así pues, comenzamos por aclararles el retraso que ha sufrido el envío de este segundo envío. ...

el primer tema de la primera unidad, que era la delimitación del objeto de la asignatura y una serie de categorías fundamentales para entender aquello del método científico, la construcción del saber teórico, en qué consiste una teoría científica y la forma de proceder en la construcción de un sistema teórico. Bien, dificultades de tipo técnico, de impresión y también, por qué no, dificultades de tiempo nos han impedido hacerles este envío antes de lo que nosotros hubiésemos deseado. De todos modos, como adelantamos a primeros del trimestre un programa de lo que iba a ser la asignatura y en ese programa iba una lista bibliográfica de uso relativamente... inmediato y de acceso relativamente fácil, espero que...

ustedes se hayan podido orientar entre el programa y el material didáctico que les sugeríamos. Espero que ustedes se hayan podido orientar y hayan podido preparar en cierto modo ya un anticipo de lo que iban a ser estos cuatro temas que últimamente les hemos enviado. Les pedimos nuevamente perdón pero nos ha sido absolutamente imposible tenerlos antes. Dense cuenta que esta asignatura es una asignatura un tanto atípica, es decir, si ustedes repasan algún programa de cualquier facultad en cualquier universidad no encontrarán esta asignatura, lo cual quiere decir que es una asignatura analítica pero al mismo tiempo en cuanto al material es una asignatura tremendamente sintética, es decir, hay que ir fundiendo una serie de material que está disperso en otros tratados y es muy difícil componer una asignatura. Así que es una asignatura de nueva planta sin que

ello lleve unas ciertas servidumbres de esfuerzo, servidumbres de tiempo y si a esto se suman las servidumbres de tipo técnico que hemos tenido, pues espero que ustedes puedan comprender el relativo retraso con que les ha llegado el material. En cualquier caso, visto el material que hemos enviado, ustedes pueden ver que está lo suficientemente estructurado y lo suficientemente sintetizado como para que pueda asimilarse relativamente en poco tiempo y con la ayuda de los ejercicios de autocomprobación que vienen al final de cada tema, pueden ustedes hacer una segunda lectura y una tercera lectura de tal modo que usando este cuestionario, pueden ustedes dominar perfectamente el tema y quedarse con los conceptos fundamentales que se precisan para aprobar cualquier tipo de prueba como por ejemplo estas que han tenido lugar hace unos días.

Así que les deseo hayan tenido éxito, pero por si no hubiesen quedado suficientemente fijos los conceptos fundamentales que en ellos se explanaban, vamos a dar un ligero repaso a estos cinco temas. Bien, el primer tema que ustedes han leído con suficiente tiempo y suficiente tranquilidad trataba de temas como qué es una teoría científica, qué es una construcción conceptual, cómo el hombre al enfrentarse con la realidad en cierto modo la explora y en cierto modo va construyendo en su cerebro, en su pensamiento, en su mente una imagen interior, del mundo exterior y cómo hay diversos modos de construir esta imagen interior del mundo. El primero era a través del saber cotidiano, es decir, a través de la contrastación.

Si quieren ustedes ingenua, si quieren ustedes no sistemática, pero siempre real y siempre contrastada por el éxito y el fracaso en las estrategias que el hombre se plantea frente a la realidad. De modo que de un modo inconsciente y a lo largo del tiempo y a través de la acción en el cerebro humano, en la mente humana, mejor dicho, se va configurando una imagen interior de aquello que es el mundo exterior. Es decir, aquello que conocemos lo conocemos inmediatamente. Es decir, lo conocemos a través de una serie de experiencias, experiencias que están condicionadas por... determinados intereses. Cuando el hombre actúa, cuando el ser humano actúa, actúa desde un determinado interés. De lo contrario, sería imposible poder abarcar y poder conocer la realidad de un golpe. Es decir, las estrategias que el ser humano desarrolla...

para explorar la realidad son estrategias altamente selectivas. En el conocimiento cotidiano, en el conocimiento diario de la realidad, estas estrategias selectivas están marcadas por intereses eminentemente prácticos. La necesidad de solucionar un problema inmediato, la necesidad de solucionar un problema de comida, un problema de desplazamiento, un problema de temperatura, etc., hace que el hombre, desde siempre, en el curso de su evolución, haya ido elaborando estrategias para dominar la naturaleza. El resultado de estas estrategias es un determinado conocimiento de esa naturaleza y, por lo tanto, una decantación de esas experiencias en una imagen interior del mundo que queda como si, entre comillas, como si aquello fuese realmente verdadero. Y así es como se ha convertido en un modelo de la realidad del mundo exterior.

El conocimiento que tenemos del mundo exterior es realmente verdadero, pero no es una copia exacta, no es una reproducción del mundo que nos rodea, sino una imagen que corresponde a aspectos reales de ese mundo. Bien, distinguíamos un saber científico, que el saber científico es otro tipo de imagen interior, más explícita, menos inconsciente, por la cual reconstruimos la realidad, normalmente la realidad vivida, ese otro mundo interior, ordinario, cotidiano, hecho a través de la experiencia no sistemática. Bien, pues el saber científico... El saber científico, trabajando sobre esa imagen espontánea del mundo, intenta explorar la naturaleza de un modo sistemático, con unos propósitos que no son espontáneos, que no son inmediatamente urgentes, sino...

con unos propósitos planificados, racionales, de saber en el sentido más neutro de la palabra, si bien con unos ciertos intereses. Este es el saber del científico. El científico explora la realidad formulando previamente una serie de problemas y a través de los conceptos de esos problemas es como logra investigar determinadas parcelas de la realidad. Esto se puede entender si recordamos aquellas ideas que vertíamos bajo el título de el horizonte de un sistema teórico. El científico cuando construye una teoría o cuando construye una serie de conceptos o afirmaciones sobre el mundo exterior lo hace desde determinados conceptos, desde determinados intereses. Ustedes pueden ver que... En el mundo de la física no interesa, por ejemplo...

Un concepto de tipo psicológico, pongamos un ejemplo que puede ser la caída de un avión, un accidente aéreo que sea debido a un fallo humano. A la física, al físico no le interesa el estado psicológico del piloto, sino lo que le interesa es qué falló y qué falló en el manejo del aparato, de modo que el hombre fue incapaz de controlar ese aparato y se produjo el accidente. Al físico le interesan únicamente las categorías que pueden ser encuadradas

dentro de un marco conceptual muy determinado. Que son las categorías espacio-tiempo, qué ha ocurrido en el espacio y qué ha ocurrido en un corto trecho de tiempo para que se produzca ese accidente. Entonces entrarán variables de tipo velocidad, masa, empuje, caída, digamos...

aerodinámica, etcétera, etcétera. Sin embargo, hay problemas psicológicos. Por ejemplo, el problema psicológico que desencadenó ese accidente no le interesa en absoluto al científico físico. Sin embargo, esto interesaría muchísimo a otro científico que se dedicase a ciencias humanas, por ejemplo, a la psicología. No le interesarían las condiciones en que el avión se precipita a la Tierra, ni tampoco le interesaría saber si en determinado momento los alerones estaban en una posición u otra. Simplemente le interesa, es relevante para él, el estado psicológico del ser humano que pilotaba ese aparato. Ese, pues, es el horizonte de un sistema teórico, un conjunto de categorías desde las cuales se explora la realidad. Utilizando esas categorías se constituyen los fenómenos. Y estos fenómenos valen tanto para una ciencia en cuanto quepan dentro de ese marco.

Bien, pues pasamos al marco fundamental de la teoría de las ciencias sociales. Ese es el objeto de nuestro tema número 2 que ustedes han recibido y en él intentamos dejar en claro desde qué perspectiva se acomete la exploración de esa parcela científica que hoy denominamos sistemas sociales. Ya el mismo término sistemas sociales nos refiere a una perspectiva que realmente no es la perspectiva física sino a una perspectiva que tiene algo que ver con las ciencias humanas. El término social y ahora lo veremos explicando la problemática de la acción no es reducible en ningún modo a términos del ambiente físico ni a términos de la herencia biológica. Es un problema un poco más complicado pero tampoco la biología.

tiene nada que ver o al menos en gran parte con eso que denominamos acción humana. Max Weber escribía en un célebre estudio sobre metodología de la ciencia que se llama la objetividad del conocimiento histórico-social, escribía que todo análisis reflexivo en torno a los elementos últimos de la actividad humana está ligado en principio a las categorías de fin y medio. Fíjense bien en este par de palabras, fin y medio, porque en definitiva estas dos palabras son las que enmarcan cualquier estudio acerca de la acción. Y estos van a ser los términos por los cuales nosotros podamos acotar la acción como específicamente humana de cualquier tipo de comportamiento,

del resto de los seres vivientes, especialmente de los animales. La acción, pues, se mide en razón del fin y del medio. En razón del fin, y esto lo subrayamos doblemente, porque el fin implica una diferencia fundamental respecto de la conducta de los animales, y ello quiere decir que no es un comportamiento automático, que no es un comportamiento condicionado, sino un comportamiento, digamos, normado. Un comportamiento que está dirigido, está controlado, está programado, en el sentido de norma ideal, por una serie de reglas. Por lo tanto, cuando hablamos de fin, no hablamos en el sentido de un objeto al que se le ha dado la palabra. No se tiende, sino de un estado.

Futuro que sirve de norma a toda la acción, que traza la dirección de toda esa acción. Para terminar la carrera en una facultad, para conseguir el título de licenciado, necesitamos seguir una trayectoria determinada a través del tiempo. Bien, pues ese título de licenciado, el estado que representa ese título de licenciado en el futuro, lo denominamos fin, pero no

en el sentido en que allí termine la acción, sino en el sentido en que ese fin determina la trayectoria que ha de seguir la acción. Por esta razón, queremos insistir en que el concepto de fin da una connotación especial a la acción. La acción tiene un sentido, la acción tiene una dirección, la acción tiene un significado tanto para el actor que la realiza, como para el científico. El científico que la contempla.

o la analiza. Hay un significado objetivo que es absolutamente comprensible sabiendo el fin hacia el que tiende la acción. El segundo término, el término medio, implica la cantidad de obstáculos que el actor en la realización de su acción encuentra. Unos obstáculos que son manipulables, serían propiamente los medios, y otros obstáculos que no son manipulables sino que es preciso adaptarse a ellos en el curso de esa acción. En este sentido podemos distinguir medios y condiciones. Condiciones son aquellos elementos con los que la acción tiene que contar necesariamente. Medios son aquellos elementos que la acción tiene que utilizar para... ...alimentar ese sentido propio de la acción hacia un determinado objetivo que le marca su propósito.

La lapidaria afirmación de Max Weber encierra todo el programa categorial del gran sociólogo alemán que adoptó el concepto de acción como base de su reflexión científica. Explicitado así como relación medio-fin, el concepto de acción delimita un ámbito del número de los objetos que no es dado, ni necesario o determinado fatalmente, sino producido a través de la decisión libre de los humanos tras la cual existen el conocimiento, los deseos y la intencionalidad de los mismos. Se configura así el mundo humano frente al mundo de los objetos naturales. Ello significa, en primer lugar, que sin extremar la distinción metodológica entre ciencias naturales y ciencias humanas en la explicación de los fenómenos humanos, adentrar necesariamente el elemento de la intencionalidad ausente en cualquier marco categorial de las ciencias naturales. Por tanto, si en la física existe un marco de referencia básico,

en función del cual se explican los fenómenos pertinentes y este es el esquema espacio-tiempo con el que hemos ejemplificado el supuesto accidente aéreo hace unos minutos. Del mismo modo, en las ciencias humanas el esquema medio-fin, que evidentemente implica la dimensión temporal, es el marco de referencia fundamental necesario para la selección de los elementos fundamentales de explicación del quehacer humano. Esta afirmación de Masbeber implica, en segundo lugar, rechazar de la explicación científica como factores decisivos los elementos naturales de la herencia biológica y también los elementos de corte idealista. Es decir, las ideas no determinan necesariamente la acción como tampoco la biología determina necesariamente la acción. Ambos factores, las ideas, pueden ser elementos normativos. Pero que no se realizan automáticamente, sino que...

Para ser realizadas es preciso el esfuerzo del actor venciendo los obstáculos en la realización de la acción y la herencia biológica no determina la acción y en caso de determinarla entonces se ha destruido el concepto de acción. Una tendencia instintiva. Una conducta de un sujeto cuya enfermedad mental le empuja a obrar en determinada dirección no se puede conceptuar como acción sino simplemente como conducta, como producción de actos externos. Una conducta de un alienado es una conducta sin sentido, es una conducta sin significado y por lo tanto no puede considerarse acción. No es una acción. No

determinada, antideterminista sino todo lo contrario una acción condicionada, una acción automática, una acción que no busca fines sino que simplemente se produce.

El tema medio fin es el adecuado para incluir los elementos subjetivos como factores imprescindibles en la explicación del mundo humano. Entendemos por factores subjetivos aquellos factores que revelan la intencionalidad, el significado, el propósito que el actor quiere dar a su acción en el transcurso de la misma. Bien, pues con lo que hemos dicho hasta ahora podríamos ya distinguir entre conducta y acción. Son dos conceptos fundamentales que conviene saber distinguir y realmente hay razones para establecer esta distinción entre conducta y acción. En primer lugar porque ambos términos encabezan dos líneas de pensamiento científico. Dos líneas que colocan el centro de...

su respectiva reflexión al individuo singular, al miembro de la sociedad por sí solo. Ambas teorías intentan aprender las características personales, enmarcándose en un individualismo teórico que pretende fundamentar la sociología sobre una base individual y personal. Tales son la teoría de la conducta, posteriormente denominado behaviorismo, por un lado, y la teoría de la acción, por otro. El behaviorismo básicamente se puede entender como aquella tendencia de explicación de la conducta que establece una línea de continuidad con la conducta animal y que explica, básicamente, en su posición más radical, la acción humana mediante mecanismos más o menos internalizados, pero sin atender a la dimensión subjetiva, a la dimensión simbólica. Mecanismos primarios.

de estímulo-respuesta. Por el contrario, la teoría de la acción es aquella que intenta explicar el comportamiento humano, la acción humana, a través de la intencionalidad del actor, a través de aquello que el actor pretende hacer en su actuación. En 1913, el psicólogo norteamericano Watson, en su obra La psicología tal como la considera un viabiorista, este era el título, escribía que la psicología, frente a concepciones anteriores, debía ser entendida estrictamente como ciencia de la conducta, es decir, como ciencia de las manifestaciones externas del sujeto. Y hay un texto significativo. Hay un texto significativo en ese escrito que reza así. Psicología tal como la considera un viabiorista es una rama experimental, completamente objetiva, de la ciencia natural. Su objetivo teórico es la predicción.

y control de la conducta. La introspección no juega papel esencial alguno en su metodología, así como el valor científico de sus datos tampoco depende de la medida en que se prestan para una interpretación en términos de conciencia. En sus esfuerzos por lograr un esquema unitario de las reacciones de los seres vivos, el vea-viorista no reconoce línea divisoria alguna entre el ser humano y el animal. Este texto de Watson no es más que una reacción a todas aquellas teorías de la acción que intentaban explicar la acción a través de la introspección, como el mismo autor dice, a través de una especie de método por el que se intuyera, sin emplear categorías adecuadas, categorías objetivadas científicamente, por el que se intuyera el sentido de la acción. Consistía en identificarse con el propio actor, ponerse en lugar del actor para sentir acción. La historia de Watson

aquello que el actor actuaba. En este sentido, la reacción de Watson se dirige fundamentalmente a la manifestación de esa conducta. Como buen positivista, rechazaba que el sentido, el significado, los sentimientos internos del actor pudieran ser objeto del análisis, de la observación científica. En eso estaba equivocado, pero en lo que sí estaba

acertado era en que es imposible averiguar el estado psíquico del actor si no se utilizan procedimientos científicos adecuados y una conceptualización lo suficientemente objetivada como para poder llegar fiablemente y poder compartir ese conocimiento con otros científicos. Digamos que hay un segundo texto significativo sobre la sociología para cuyo objeto específico es el texto de la sociología.

no nos sirve un tipo cualquiera de estado interior o de conducta exterior, sino la acción. Pero acción, incluyendo la omisión querida o la permisión, significa siempre para nosotros una conducta hacia objetos, comprensible, es decir, especificada por un sentido cualquiera. Un sentido tenido o pensado más o menos conscientemente. La contemplación budista o la estética cristiana comportan subjetivamente un sentido respecto de objetos interiores, incluso para los actores, así como la utilización económica racional de mercancías por un hombre también lo comportan respecto a objetos exteriores. El talante de este segundo texto pertenece a Max Weber y se puede averiguar perfectamente la diferencia entre el texto de Watson y el texto de Weber. El texto de Watson es estrictamente viabiorista en su sentido más radical y el texto de Max Weber, un texto de teoría de la acción propiamente dicha, en la cual Weber reivindica el sentido.

no la conducta exterior sino el estado interior de la acción. Ambas posiciones, la de Watson y la de Weber, iniciaban dos líneas de análisis del comportamiento humano. La primera de empeñada vocación positivista, rechazando los elementos objetivos de la conducta y basándose en el esquema estímulo-respuesta y teniendo en cuenta únicamente los fenómenos exteriormente observables, pretendía una explicación causal y una estricta predicción y control de la actividad humana sin atender a los elementos subjetivos. La segunda, la posición de Max Weber, frente a la concepción historicista de negar las leyes naturales, y eso lo veremos ahora mismo, pretendía una homologación con las ciencias naturales mediante una explicación interpretativa del sentido subjetivo de la acción del sujeto, de su intencionalidad. Para esta última tendencia, acción implicada. Daba algo más que conducta. ¿Por qué Max Weber insiste?

en los elementos subjetivos y a la vez en la necesidad de unos conceptos rigurosos, precisamente por la reacción frente al idealismo tardío encarnado en el historicismo, que defendía que la acción ha de ser entendida como una intuición, a través de una intuición, de una introspección, de una identificación del observador con el sujeto. ¿Por qué? Porque los historicistas no admitían conceptos generales y por una razón muy sencilla. Para el historicismo cada fenómeno histórico, cada fenómeno histórico social, concreto, en el tiempo, es un fenómeno único que responde a una determinada idea, a un determinado talante, a la realización de una determinada pauta en la historia, pauta en el tiempo. Así, por ejemplo, el concepto de capitalismo.

tal como lo ve, por ejemplo, Werner Sombart, es un concepto irrepetible en la historia, un concepto irrepetible en otras culturas y un concepto que precisa para sí determinadas categorías explicativas que no son adoptables de otros sistemas explicativos, de otros objetos, de otros fenómenos históricos, ni tampoco son aplicables a otros fenómenos que se den en otro tiempo o en otra cultura. El capitalismo era para Sombart un fenómeno encajable en categorías tan concretas que su análisis requería únicamente un determinado juego, digamos, un determinado equipo, una determinada dotación de conceptos

específicos en ningún modo aplicables a todos, a otros. Max Weber reacciona contra esta posición de los...

historicistas. En primer lugar, frente a la irrepetibilidad de los conceptos, él defiende una metodología, la metodología del tipo ideal, por lo cual se pueden construir determinados modelos, por ejemplo, un modelo de feudalismo con determinados rasgos o un modelo de burocracia con determinados rasgos, y este modelo es aplicable, puesto que es una exageración a partir de la realidad, es aplicable a determinados fenómenos en otras culturas. Es bien patente el estudio de Max Weber del feudalismo europeo, del feudalismo chino, del feudalismo japonés, que son fenómenos en distintas culturas, sin duda bastante diferentes, pero con un sistema mínimo de pautas, de normas, de regularidades que permiten compararlos entre sí. Pues bien, el... ¿Qué es el fenómeno de la realidad? El fenómeno de la realidad es el tipo ideal. De Max Weber, beberiano, pretendía ser una especie de concepto general.

bajo el cual pudieran subsumirse diferentes fenómenos históricos. Bien, eso por una parte y por otra. Masbeber defiende la necesidad de poder acceder al sentido subjetivo de la acción, a la intencionalidad del actor, a través de determinados conceptos y a través de determinadas herramientas conceptuales. Estas herramientas conceptuales son las que se engloban bajo los términos de medio y fin. Es decir, conociendo el fin de una acción, conociendo el término, el dato hacia el que tiende una acción, podemos entender en cierto modo ya su sentido objetivo. Conociendo los medios podemos entender a la vez la dirección que lleva esa acción y el sentido que le da a la acción. La utilización de unos medios u otros.

Los historicistas negaban realmente que a través de determinados conceptos se pudiese llegar a comprender el talante de un determinado actor, de un determinado ser humano que estuviese empeñado en una tarea de acción concreta. Masbeber reivindica frente a los historicistas la necesidad y también la posibilidad de poder acceder al sentido subjetivo del sujeto, a la intención real del sujeto. En ese mismo estudio del que hemos escogido la cita hay un pasaje de Masbeber en el que afirma que el conocimiento social, el conocimiento de las ciencias humanas, puede ser mucho más perfecto que el conocimiento que se obtiene de las ciencias naturales, puesto que en las ciencias humanas no solo es posible observar los fenómenos externos como en las ciencias naturales, sino que además...

de ver los fenómenos exteriores, las manifestaciones externas de las acciones, se puede entender el sentido, el significado de esas acciones. Por tanto, se puede llegar a la intencionalidad de ese sujeto. De ahí que la sociología debe ver, se denominase sociología comprensiva, sociología de la intelección del sentido del sujeto.